



**3ER ENCUENTRO
NACIONAL DE GESTIÓN
CULTURAL MÉXICO**

**APORTES DE LA ACCIÓN
CULTURAL A LA AGENDA 2030
DEL DESARROLLO SOSTENIBLE**

**DEL 23 AL 26 DE OCTUBRE 2018
MÉRIDA, YUCATÁN**



Kerem tá: espacio de formación cultural para la niñez.

Ana Victoria Sotelo Meza, Roberto Manuel Godínez Navarajo

RESUMEN

El centro cultural Kerem-Tá / Merced surge en el año 2013 como una iniciativa de la comunidad, encabezada por el comerciante Raúl Mejía. A raíz del incendio que afectó severamente la Nave Mayor del complejo de mercados, Kerem-tá inició como un círculo de lectura itinerante, y con el tiempo, se estableció en un pequeño tapanco que fungía originalmente como bodega. Pronto comenzó a impartir talleres al establecer alianzas con instituciones educativas y culturales. A lo largo de estos años ha atendido aproximadamente a 100 niños, hijos de los locatarios, quienes además de asistir a la escuela, apoyan a sus familias en las labores propias del expendio de frutas y legumbres.

La iniciativa partió de la idea de brindar a la comunidad infantil un espacio de protección y de desarrollo personal, en un entorno complejo en donde coexisten el comercio formal e informal, la prostitución y la delincuencia. Cabe señalar que la Merced es mercado más grande y antiguo de la Ciudad de México y recibe diariamente un aproximado de 250 mil personas.

Kerem-tá imparte todos sus talleres en forma gratuita, y va de la producción radiofónica a la animación, stop-motion, estética, cartonería, teatro y creación literaria. Como resultado de ellos, se ha editado un libro de poemas, se ha llevado a cabo exposiciones fotográficas y han tenido participación e festivales internacionales de video infantil. Así mismo, se promueve el rescate y conocimiento de las tradiciones del lugar, así como visitas guiadas a distintos espacios históricos y culturales.

Kerem-tá es una iniciativa producto de la organización comunitaria, frente a una problemática concreta y en ella se ejercen de facto el derecho a la inclusión, a la educación y a una vida digna. A través de Kerem-tá, la comunidad ejerce el derecho a la participación y a la resolución de problemas que le son propios, ante la pasividad del Estado. Kerem-tá ha logrado generar un espacio de inclusión, respeto, dignificación y empoderamiento. Es producto de la gestión social y no de un proyecto oficial. el surgimiento centros y productos culturales en las grandes ciudades, constituye una de las estrategias para la conservación, el rescate y el estudio del patrimonio cultural intangible.

PALABRAS CLAVE:

Introducción

Ante los desafíos que se ha planteado la humanidad, de cara a la tercera década del Siglo veintiuno, la toma de conciencia y la conciliación de las dimensiones económica, ambiental y social, pasa necesariamente por el ámbito educativo. Las formas alternas al modelo institucional cobran relevancia por la capacidad que tiene de formar desde el respeto a la diversidad y propiciar el intercambio de saberes y el diálogo entre grupos culturales.

La gestión cultural está en posibilidades de jugar un papel relevante para acercarse a dichos objetivos, a través del diseño de proyectos culturales. La animación sociocultural Organizando a las comunidades. Impulsando la creación de espacios de formación discusión y fortalecimiento de las identidades. Alentando la puesta en marcha de emprendimientos culturales que fortalezcan la economía de las comunidades. Las experiencias que han resultado exitosas al vincular a la cultura con el desarrollo incluyen: la puesta en marcha de iniciativas ecoturísticas la creación de centros culturales,

El caso que aquí se refiere da cuenta de las posibilidades que ofrece la gestión cultural comunitaria como instrumento para la cohesión social, el fortalecimiento de la identidad y la transmisión de saberes. Los resultados alcanzados por el centro cultural Kerem ta Merced incluyen la impartición de variados talleres, de los cuales se ha desprendido la edición de un libro de poemas, la realización de varias creaciones audiovisuales y de algunas exposiciones. El esfuerzo se ha visto reconocido con la obtención de premios en certámenes de poesía y con invitaciones a participar en festivales internacionales de cine infantil. Aunque quizá lo más relevante sea el haber despertado en los niños, la conciencia de formar parte de una larga tradición asociada al intercambio de productos en la Ciudad de México y de alentarlos a conocer y fortalecer con orgullo ese rico patrimonio cultural.

Introducción

Kerem-ta es un centro cultural comunitario que surge a consecuencia del incendio de la nave mayor del mercado de La Merced en febrero de 2013. El comerciante Raúl Mejía, tuvo la inquietud de emprender una acción que sirviera de consuelo a los niños que, a raíz del evento catastrófico vieron fracturarse su dinámica habitual y que además quedaban expuestos a un medio de profundas complejidades sociales. El primer paso fue formar un club de lectura a través de un proyecto que denominó "al diablo con los libros". Lo anterior fue bien recibido por la comunidad y al cabo del tiempo fue tejiendo vínculos con personas e instituciones, entre ellos el Centro Cultural Casa Talavera de la UACM. La creación de una red solidaria permitió que algunos voluntarios se aprestaran a impartir talleres y este hecho determinó que se habilitara un espacio en donde desarrollar sus actividades. A la fecha, el proyecto se desarrolla ofertando actividades culturales en forma gratuita, inserto en uno de los mercados más grandes de América Latina. Al cabo de cinco años de trabajo, ha atendido a más de 100 niños, hijos de los locatarios, quienes además de asistir a la escuela, apoyan a sus familias en las labores propias del expendio de frutas y legumbres. Sus alcances son relevantes ya que además de acercar distintos bienes culturales a su comunidad, ha contribuido a fortalecer la identidad de esta, promoviendo la valoración del vasto patrimonio cultural de un lugar emblemático y de suma importancia para la historia de la Ciudad de México. Otras instituciones que han respaldado esta iniciativa son el Centro Cultural de España En México, Colaboración Argentina, UNAM, Secretaría de Cultura de la CDMX, El Fideicomiso Del Centro Histórico, UAM Xochimilco, y Conaculta.

La gestión cultural en los centros comunitarios

Las características de los centros culturales comunitarios los ubican en relación estrecha con la comunidad en donde se insertan. Se orientan de manera fundamental hacia la atención de problemáticas socioculturales. Persiguen el objetivo de despertar el interés de la población sobre las actividades culturales y artísticas y representan un instrumento para facilitar el acceso social a distintos

bienes culturales. Fundamentalmente, constituyen espacios de encuentro para la recuperación, revitalización y fortalecimiento de las tradiciones culturales. Bajo este modelo, las comunidades se hallan en posibilidades de mejorar su calidad de vida con base en el ejercicio de sus derechos culturales y humanos.

La gestión de los centros comunitarios hace imprescindible la convivencia de una forma sana con el territorio que intervienen con base en el diálogo. Requieren ser abordados desde la concepción de cultura popular, y deben promover el fomento de la identidad y la asociatividad entre los miembros de la comunidad. Para ello deben valerse de estrategias que generen en los individuos sentimientos o relaciones afectivas en torno al punto de encuentro que estos espacios representan.

Martinell ubica a los centros comunitarios en lo que denomina Sector de la gestión cultural territorial de carácter generalista. Entendida la gestión cultural como el conjunto de métodos que ponen en relación los objetivos de un proyecto artístico con las necesidades del territorio en donde se ubica. Se trata de un conjunto de acciones encaminadas a conciliar las iniciativas creativas con las necesidades sociales de participación cooperación y solidaridad.

Con base en lo anterior, la tarea del gestor cultural se traduce en la capacidad de promover, diseñar y ejecutar proyectos en un contexto y periodo determinados. Para llegar a ello, debe tomar decisiones entre un conjunto de recursos, posibilidades, técnicas e instrumentos. Así, los gestores culturales median entre la creación, la participación y el consumo cultural. Contribuyen al desarrollo del trabajo artístico, a su socialización y a su viabilidad económica social artística y política.

Vinculados a los centros culturales comunitarios, participan activamente en los procesos de planificación estratégica de la cultura. Encabezan los procesos de comunicación y mediación a fin de traducir las necesidades y potencialidades de la comunidad en planes y proyectos. Llevan a cabo procesos de consulta que requieren coordinación planificación. Mantienen el diálogo tanto con autoridades

como con la propia comunidad para transmitir los resultados del plan estratégico de cultura,

El desarrollo comunitario se orienta a elevar la calidad de vida de las personas incorporando las dimensiones sociales, económicas, ambientales y culturales de la colectividad. La participación organizada, tiende a generar un compromiso de los ciudadanos con el bienestar de su comunidad.

Un centro cultural comunitario, en suma contribuye a la convivencia, la revitalización de las tradiciones, elevar la autoestima y tener puentes entre generaciones, fomentando el respeto y proveyendo actividades para el uso del tiempo libre. Dentro del conjunto social, la niñez debe ocupar un papel central, ya que en ella recaen las posibilidades de continuidad del grupo y la potencial trascendencia de las condiciones de vida que prevalecen en él. Por lo anterior, se ha consignado el derecho a recibir una educación elemental gratuita y obligatoria que favorezca su desarrollo y lo forme como miembro útil de la sociedad. En ese sentido, la educación artística ha sido considerada como un instrumento importante para el desarrollo de la conciencia de sí mismo y de su identidad.

Un centro cultural comunitario en el mercado de La Merced

El barrio de la Merced es el escenario de un complejo entramado social. Al sistema integrado por nueve mercados, se añaden una amplia gama de comercios que convierten ese perímetro en uno de los más visitados de la Ciudad de México. En él conviven distintos grupos étnicos y se desempeñan un sinnúmero de actividades asociadas a la actividad mercantil. También a lo largo de su historia que, atraviesa todas las etapas de la vida nacional, ha debido lidiar con serios problemas, entre ellos, la prostitución y la delincuencia común. Para numerosas familias, la vida transcurre prácticamente al interior del mercado. Los niños suelen asumir desde pequeños, responsabilidades relacionadas con la venta de distintos productos. Acomodar la mercancía, despachar o colaborar con la limpieza, inmersos en un

mundo de adultos en donde se dispone de poco tiempo y de poco espacio físico para jugar.

El centro cultural comunitario kerem ta representa un espacio para la creación, para el fortalecimiento y para la autodeterminación cultural de la comunidad del mercado de la merced. Como espacio para la creación persigue el objetivo de acercar a la infancia las herramientas que contribuyan a su desarrollo personal a través de actividades artísticas y recreativas, la organización de visitas guiadas y el contacto con las tradiciones y en general, el patrimonio cultural del barrio. Entre los talleres que se han impartido destacan creación radiofónica, poemas colectivos, VideoBlogs comunitarios, cortometrajes, fotografía, cartonería y reciclado. También se han impartido clases de idiomas y organizados paseos didácticos. La oferta ha sido muy amplia y ha ido cambiando de acuerdo con las circunstancias del momento.

Otro de los objetivos de Kerem ta ha sido contribuir al fortalecimiento de la identidad y de los lazos comunitarios a través de actividades orientadas a conocer, reflexionar y contribuir a difundir el vasto patrimonio cultural que poseen en conjunto tanto el sistema de mercados como la zona en donde se encuentran ubicados. Es el caso de La noche en el barrio de La Merced, Las piñatas y su historia, Guardianes del Barrio de La Merced, Historia de un lugar a través de su gente, y Anécdotas, lo que no sabías del barrio de La Merced. Por otra parte, la creación de Keren ta parte de la idea de que la infancia es un periodo breve de la vida que merece ser gozado, en un entorno de protección, afecto y de participación. Esto último ha contribuido a despertar en los niños el interés por las actividades culturales, la afirmación de su identidad como miembros de una colectividad caracterizada por el comercio y también los ha inducido a asumir valores importantes para la convivencia, como la inclusión, el respeto y la solución de las controversias mediante la negociación.

Un tercer objetivo del centro cultural ha sido el de despertar la conciencia en la comunidad acerca de la importancia del quehacer cultural como medio para la expresión, la cohesión social y el diálogo entre generaciones. De esta manera ha contribuido a propiciar una reflexión acerca de las necesidades e intereses que

sobre el tema tiene la propia colectividad y sobre la forma pertinente de abordarlos. Actualmente La Merced se encuentra en un

La ejecución de este proyecto ha recaído en las personas de Raúl Mejía, comerciante y promotor cultural; Tanké Tafoya, Maestro en comunicación y Fernando Félix, académico de la UACM. Ellos han conformado un equipo de trabajo que semanalmente se reúne para coordinar las actividades del centro cultural desde tres aspectos fundamentales. El primero de ellos, se refiere a mantener el vínculo con la comunidad y es una actividad desempeñada por Raúl Mejía, quien en forma por demás comprometida ha desarrollado una trascendente labor de promoción cultural, poniendo en juego sus propios recursos para desarrollar este espacio con base en su sensibilidad y experiencia personales, ya que toda su vida ha transcurrido ligada al mercado de La Merced. El señor Mejía se ha dado a la tarea de promover, informar, convocar, y sobre todo establecer un dialogo constante con la gente del entorno.

Un segundo aspecto, de orden operativo, ha corrido a cargo de Tanké Tafoya, quien funge como el coordinador general de los talleres. Recibe las propuestas por escrito de los voluntarios y se entrevista con ellos a fin de supervisar los contenidos. Realiza las suplencias necesarias cuando los talleristas se llegan a ausentar. También ha impartido con éxito los talleres de cartonería y de creación radiofónica, uno de los más valorados por la comunidad infantil. El tercer aspecto, que podría considerarse de orden conceptual y de vinculación académica ha sido desempeñado por el museógrafo Fernando Félix quien como profesor de la UACM ha propiciado que los alumnos de las asignaturas que imparte participen y se involucren en el proyecto. Asimismo ha contribuido a la vinculación de Kerem ta con distintas instituciones artísticas y culturales.

Sin duda, el papel que juegan los talleristas amerita una mención especial, ya que se trata, como se ha mencionado de voluntarios que se ofrecen la impartición de sus conocimientos, bajo la convicción de sumarse a un proyecto que merece ser respaldado, dado su profundo carácter social. La ONU se ha referido al trabajo del voluntariado en general, señalando que, además de incluir un amplio rango de

actividades que van del plano individual a lo comunitario, de la escala nacional a la internacional; representa también una forma de involucrar a los ciudadanos en los desafíos que plantea el desarrollo y que resulta benéfico tanto para la sociedad como para los propios voluntarios, "fortaleciendo la confianza, la solidaridad y la reciprocidad entre las personas y creando oportunidades de participación apropiadas" .

En el aspecto económico, este centro cultural se sostiene gracias a la solidaridad de las personas que simpatizan con el proyecto. No cuenta con subvenciones ni con una infraestructura propia. El mobiliario y los materiales que utilizan en los talleres, provienen de préstamos y donaciones, así como de la cooperación de los propios niños y de sus talleristas. Se ha considerado en varias ocasiones establecer una cuota o apoyo económico, sin embargo ese hecho ha llegado a desalentar la asistencia de algunos niños, por lo cual, la iniciativa se ha quedado relegada a un segundo plano. Tampoco ha recibido alguno por parte de las autoridades locales, federales o en materia de cultura.

Actualmente Kerem ta se prepara para adaptarse a los cambios que pueden derivar de la entrega de las nuevas instalaciones del mercado. Cabe señalar que las dilatadas obras de reconstrucción derivaron en el desmantelamiento del local en donde originalmente se había establecido Kerem ta y obligaron a la comunidad a mudarse a las oficinas de la administración, en donde las condiciones de espacio e higiene se vieron drásticamente disminuidas. A pesar de ello, las actividades no han cesado. la intención es seguir trabajando en pro de la integración del barrio de La Merced y para ello requieren lograr una mayor visibilidad. En aras de ello, ya han comenzado ampliar su oferta, incorporando la impartición de clases para adultos. También se llevan a cabo esfuerzos para lograr una participación más activa de los padres de familia. Por último, se analiza la pertinencia de constituirse como asociación civil, de tal suerte que pudieran allegarse recursos para solventar la compra de materiales y eventualmente, remunerar el trabajo de los talleristas. Aunque se considera importante establecer nexos con las autoridades culturales,

desean evitar verse absorbidos por algún programa o dependencia o bien, ser utilizados como botín político.

Conclusiones

Los centros culturales comunitarios representan espacios importantes para despertar el interés sobre las actividades culturales y artísticas, así como para facilitar el acceso a la información y a la educación para la comunidad en la que se insertan. Se trata de espacios que propician el diálogo de saberes con base en el reconocimiento de la identidad propia y la relación con otras expresiones culturales. Abren la posibilidad de construir acciones en tiempo presente con base en el reconocimiento y fortalecimiento de la tradición y una proyección hacia el futuro. Se convierten finalmente en una ventana de la vida cultural de un grupo social ante su propia comunidad y la mirada externa.

La experiencia que encierra el centro cultural comunitario Kerem ta refleja la inquietud de la sociedad civil por desarrollar alternativas que contribuyan a resolver los problemas que le aquejan y procurarse así opciones de desarrollo congruentes con su identidad y sus características particulares.

Otro aspecto relevante se refiere al hecho de ubicar a la niñez en el centro de su acción cultural, proporcionándole un espacio para la libre expresión y el desarrollo de actividades guiadas por sus propias inquietudes.

Las líneas de trabajo y los valores que se impulsan en un espacio de esta naturaleza se desprenden de la realidad de los habitantes del lugar y no de ideas preconcebidas por analistas externos.

REFERENCIAS

FÉLIX F. *Cultura en resistencia* Gaceta de Museos. Tercera Época Diciembre de 2017- Marzo 2018 Número 69

RIVERA MARTÍNEZ Y SANTIAGO DÍAZ *Gestión cultural comunitaria: espejismo de resistencia cultural en puerto rico* (2017) Puerto Rico

VARIOS AUTORES *Manual de gestión cultural comunitaria costa caribe de Nicaragua* (2012), Managua

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). *Informe sobre el estado del 2015 voluntariado en el mundo*. Transformar la gobernanza